

## IN MEMORIAM

**S**ean estas páginas dedicadas a la memoria de los que fenecieron en paz y gloria de Dios, y también a la de los que expiraron condenados; que jamás DON QUIJOTE podrá poner tan alto su probado desinterés como prestando su valeroso esfuerzo a los que no han de pagárselo, encaminándolo a la nunca soñada empresa de desfacer el gran entuerto de la condenación eterna.

A la mano de Dios y que El nos saque con bien

de esta quimérica hazaña.

AÑO: MC MXV

Trajes con arreglo a los últimos figurines ingleses

Las más altas novedades en Lanería  
para la confección de trajes  
y abrigos para Señoras  
y Caballeros.

CRAN CHIC

**CASA GOMA**  
MAYOR, 68

ELEGANCIA

Ultimas creaciones de la  
Moda para Caballero y Niños.

Todos los DOMINGOS Exposición de Modeos

**Gran Bazar**

Sastrería, Pañería, Géneros de punto,  
Confecciones de todas clases, Driles,  
Panas, etcétera.

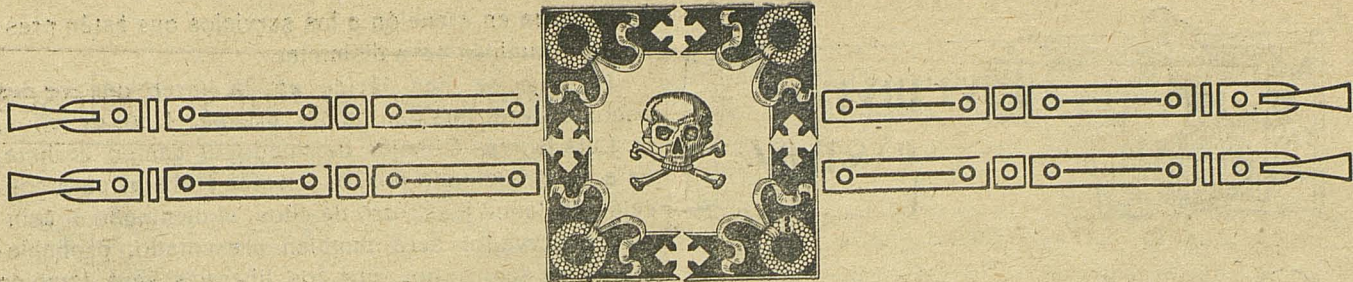
**GOMA HERMANOS**

**Pórticos Altos, 4**

Géneros superiores para la confección de trajes  
a medida.

Inmenso surtido en trajes para niños en lana,  
pana, paten, etc.

**Abrigos de todas clases y precios**



# FIGURA DE TATO BLO



He aquí el *Tato*, al familiar de la muerte, representante legítimo de San Pedro y de Barrabás en una sola pieza desmirriada y escuchimizada.

Anda encorvado, mirando bajo, fijos los ojos pequeños en un mirar torbo y vago. Ajeno a lo que le rodea, parece Martín Olivart hombre que, consciente de su

misión en la vida, sabe que en ella nada tiene que hacer y que su actividad está en la muerte y su campo de acción en el santo suelo. Nunca sepulturero alguno estuvo tan en carácter como lo está nuestro *Tato* con su propia figura, sin aliño alguno; que ni la gorra negra y galoneada ni la blusa también negra le son necesarias para parecer lo que es.

Trata a los muertos con familiaridad de camaradas y, creído sabedor de las cosas materiales de ultratumba, les gasta chirigotas irreverentes a la par que, cordialmente, les desea un buen viaje; porque es la verdad que el *Tato* no es hombre de malos sentimientos; lo cual no es decir que los tenga de otra clase alguna.

Cuando vemos al *Tato* por la calle nos parece observarle tan fuera de su centro que le consideramos en ella como a un ser completamente exótico. Su centro es la cuadra del hospital, junto al carro de los muertos, el pescante del coche mortuario o el cementerio; ningún punto mejor, para su residencia, que el

Campo Santo. Debió nacer en un panteón macabro y desconcertantemente hundido bajo tierra, donde viera solo sacar la cabeza rodeada de huesos humanos contem-

plándolos con la mirada seca y fría que le es peculiar.

Cuando junto a él cruzamos, sentimos un irresistible temor y, cautelosos, apretamos el paso en tanto que, mientras persiste en nuestra imaginación su figura letal, decimos *in mente* la siguiente súplica, oración o irreverencia:

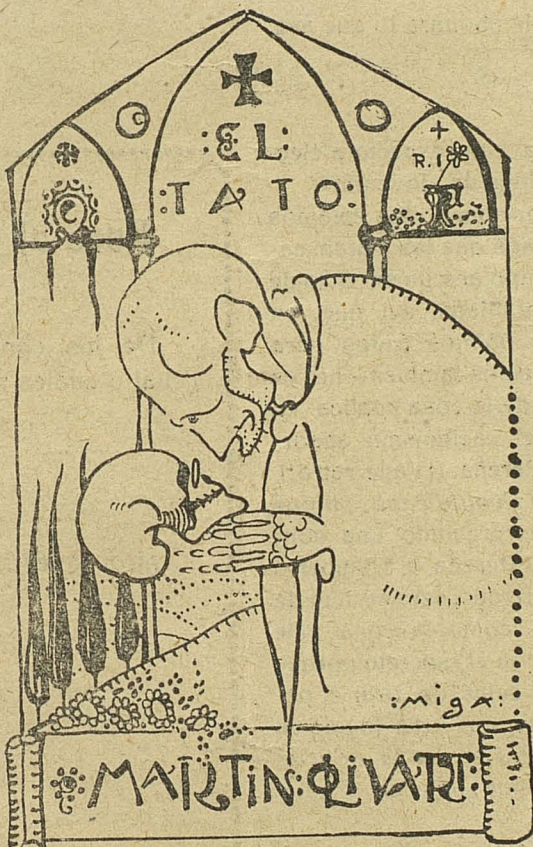
Señor *Tato*, excelentísimo señor *Tato*, perdóneme usted. Yo no le he ofendido a usted, pero perdóneme de todos modos por si involuntariamente le hubiese faltado en algo.

Su macabra misión es noble y elevada; tanto que se parangona con la de Dios Nuestro Señor, pues si a sus divinas manos encomendamos nuestro espíritu cuando morimos, a las de usted casi divinas habremos de entregar la vil materia, que no es tan vil ni mucho menos.

No se moleste porque nos separemos de usted tan de prisa. Es que tenemos mucho que hacer, ¿sabe?, y no podemos entretenernos a hacerle reverencia. No crea que le tengamos aversión, miedo o repugnancia; no señor, no; nos inspira respeto, muchísimo respeto. ¡Oh, la nobilísima, la elevada misión de enterrar a los muertos! Practica V., señor *Tato*, nada menos que una de las obras de Misericordia.

Siga practicándola muchos años y haga el Señor que

sus elevadísimas y nobilísimas funciones, no nos alcancen por los siglos de los siglos, Amen.





Y

A le han puesto una botana al colador de la cuesta del Jan con que mosen Rufes, con su servicio acuático, pretendía bajar su *Providencia* y casas vecinas a los barrios bajos.

Como que la botana o muro se ha contrariado la libertad de acción y hasta el libre albedrío del mosen, se asegura que el Ayuntamiento que ha sido quien, sin su consentimiento, ha puesto semejante estorbo a sus planes, hubo de darle una fuerte indemnización.

Enhorabuena, mosen Rufes. Aproveche la indemnización ya que por obra del Ayuntamiento su espaciosa *Providencia* no ha podido descender a la vía principal.

Y si lo de la indemnización no pasase de ser un vago rumor, nosotros, defensores de todos los desamparados y especialmente si son clérigos desvalidos y necesitados, como usted, tan caritativo, tan bueno, tan benemérito, le prometemos una vibrante campaña a su favor.

Y no habrá más remedio, se le abonará lo que sea. ¡No faltaba más!

\*\*\*

Se dice, una cosa estupenda con respecto a elecciones y, principalmente a la política de «Joventut».

Los mansos de «Joventut»—porque todos estamos conformes en que son unos mansos que las matan callando—tienen organizado de tiempo acá un servicio de espionaje en todos los partidos políticos, del que, en plazo no lejano, esperan obtener ópimos frutos para su causa que,—según todos sabemos también—no es otra que la del dominio absoluto de la cosa pública en la capital y en la provincia bajo el caciquismo absorbente y avasallado de la familia Pereña. (¡Vade retro!)

En nuestras visitas a *Joventut Republicana*, porque nos tiran allí la revista, hemos sorprendido una conversación de los cuñados Alfredo Pereña y Humberto Torres, por la que nos hemos enterado del servicio de espionaje a que nos referimos. Y como la cosa vale la pena no queremos quedarnos con el secreto porque reventaríamos; y entre reventar o dejar de tirar el periódico en la *Imprenta de Joventut*, que será lo que en resumidas cuentas nos puede costar el dar la noticia, elegimos lo segundo, como muy natural y muy humano.

Los espías de «Joventut» han sido tan listos y se han sabido dar tal maña en los partidos políticos adonde por «Joventut» fueron a su debido tiempo destinados, que se han hecho, casi, casi, los amos.

Para disimular en las listas públicas de socios, no figuran ya en *Joventut*, pero están bien anotados sus nombres en las listas secretas del Estado mayor de la casa, aunque parece que se les ha excluído del pago

de la cuota en atención a los servicios que están prestando y también para disimular.

De que se han lucido en la tarea que se les encomendará, nos dan buena prueba. Uno de ellos, D. Luis Borrás Caballé, destinado al campo carlista, va a ser presentado por los mismos carlistas para concejal; D. Jaime Josa, otro de ellos, el destinado al campo conservador será también presentado, probablemente; es seguro que por los liberales será también presentado a concejal D. José Casañé, cuyos relevantes servicios como socio de *Joventut*, son bien conocidos. D. Pedro Castro, que fué destinado al campo demócrata, es ya una personalidad en este partido y será concejal con los votos de los demócratas y, finalmente, el Dr. Estadella, recién destinado a las filas radicales, está a punto de ser proclamado nada menos que jefe del partido en la provincia.

Y otros socios secretos de *Joventut* se hallan diseminados por los partidos políticos.

¡Ojo, mucho ojo con los mansos de *Joventut*! o el caciquismo pereñista nos sugetará con su dogal como a cabestros.



## Para el concurso edileseo

De los concejales que cesan en enero, ¿cuál o cuáles no deben ser reelegidos?

¿Por qué?

EL CONCURSANTE, (1)

Lérida.....de Octubre de 1915.

(1) Nombre o seudónimo.

Córtase este cupón y remítase a nuestras oficinas,

# Charla femenina

Los grandes acontecimientos que están desarrollándose y que tan profunda impresión han producido en nuestras almas, ¿han influido acaso también en los modistos, modistas y demás cultivadores de la coqueterie femenina?

Contrastando con los últimos inviernos en que las prendas características eran de una impropiedad manifiesta para protegernos contra las inclemencias del tiempo, esta temporada, las blusas se llevarán muy cerradas, con cuello alto y mangas largas y, para completar el *atrezzo* las chaquetas largas serán de rigor.



Se usará profusamente de las pieles que podrán emplearse ventajosamente para ribetear los bordes de los cuellos desde las mangas a los bajos de las faldas, de las chaquetas y de las levítas.

La novedad más singular la constituirán unos deliciosos manguitos redondos y los bolsos de mano que recelan nuestras naderías.

Recomendamos particularmente los bolsos pequeños,—que constituyen el *greatevent* de la temporada,—de seda o terciopelo, sobre montura de concha rubia o jaspeada.

Las lectoras mañosas que puedan permitirse el consiguiente dispendio, harán bien ensayándose en la confección de bolsas de malla de seda con perlas de oro y de acero enlazadas, que pueden cómodamente deslizarse dentro del manguito.

Las flores—no reparéis en adornar vuestras blusas y sombreros con ellas—nos prestarán pródigamente sus encantos, olvidando bondadosamente nuestros pasados desvíos y con su sonrisa harán que olvidemos las plumas y aves que la tormenta alejó momentáneamente.

\* \* \*

## Ha llegado el otoño.

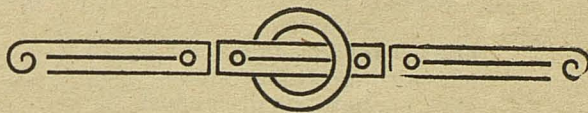
Entristezcámonos, bellas lectoras, al ver cómo caen las hojas que, poco a poco, van alfombrando el suelo, cuando, después de una lenta agonía, se desprenden del árbol que les dió vida, arrastradas por el torbellino. Tocan y se arrastran por el suelo, produciendo ese murmullo ténue y seco que extremece.

En medio de este otoñal hechizo, la gentileza femenina requiere faldas de amplios vuelos, similares a las de las bailarinas. Hacia lo alto, la silueta femenina se concreta y afina por la gracia de los cuerpos lisos y las capotas tocadas con gorros sencillos o con impertinentes tricornos.

Los pies, aprisionados por polaca alta o borceguí ajustado. El revuelo de telas de la falda ancha, dá una nota de frescura al alto borceguí, que completa la elegancia irreprochable de esta moda otoñal.

En este día de Todos los Santos, sería oportuno hablar de las *toilettes* de luto; pero he ampliado ya demasiado la croniquilla de hoy, mis bellas lectoras. He aquí dos croquis que suplirán lo que pudiera decirse y que, por la sencillez de su porte elegante, su corte correcto y su poco coste, son el desideratum de la moda en materia de lutos.

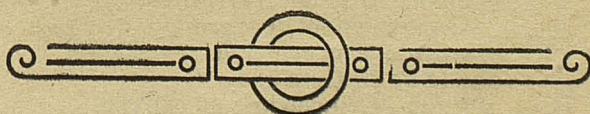
ROSEMONDE.



## HAMLET MODERNO



¡Quien había de decirte Yorik amigo que llegarías a ser uno de mis electores!



# Don Juan Tenorio, político

La escena en el Ayuntamiento. Personajes: Don Juan Tenorio, Estadella, Don Luis Mejía Torres, Ibarseda y Fontellas.

*Estadella.* —La apuesta fué...  
*Torres.* —Porque un día dije que en su vida entera nadie en política haría lo que yo en un día hiciera.  
*Est.* —Y siendo contradictorio al vuestro mi parecer, dije yo: Vamos a ver si será un sueño ilusorio eso que Torres opina y, en cambio, su prez le quito dejándole chiquitito por medio de una *combina*.  
*Tor.* ¿No fué así?  
*Est.* —Tal debió ser; aunque mi memoria corta...  
*Tor.* —¿No recordáis?  
*Est.* —He de creer en vos; pero lo que importa fijar con base segura es el premio de la apuesta.  
*Est.* —¿Ahora me venís con esta?  
*Tor.* ¡Pues, hombre; la jefatura!  
*Est.* —¿Qué jefatura?  
*Tor.* —La del partido republicano que por lograrla me afano pues me haría un gran papel.  
*Est.* —Algo acusa mi memoria tener pendiente con vos; pero olvidé ¡vive Dios! que fuese lo de esa historia. Más será como decís.  
*Tor.* —Tal es; pues por vuestra labia; aunque vivís siempre en Babia suponer os permitís que en políticos extremos habréis de ser más que yo...  
*Est.* —Eso sí.  
*Tor.* —Pues eso no.  
*Est.* —¡Lo veremos!  
*Tor.* —¡Lo veremos!  
*Est.* Y pues en momentos críticos confesáis vuestra ilusión, decidnos ya cuales son vuestros méritos políticos.  
*Tor.* —No; vos debéis empezar, que de vos la apuesta viene.  
*Est.* —Sea así, que igual me tiene y no he de hacerme rogar. Pues señor, cuando salí, muy joven, del Seminario, derecho a la Liga fui y estuve algún tiempo allí leyendo el devocionario. Fué en aquella edad temprana, albor de mi fantasía, cuando honró mi poesía a la Academia Mariana. Más pronto la rebeldía fulguró en mí la pasión; un nuevo ideal, cual cuña, se clavó en mi corazón y dediqué mi atención a la *dolça* Cataluña. En la «Associació», mi estrella

jugó bonito papel. En la puerta este cartel coloqué: *Se va Estadella ¿Hay quien quiera irse con él?* Yo a nadie le voy en zaga; injusta la «Associació» me pospuso y ocurrió— pues «quien me la hace la paga»— que sin socios se quedó. Grande fué mi pena, acerba, al tener que irme de allí; pero, Señor, soy así y aun la «Associació» conserva memoria amarga de mí. Y mientras me apostrofaban salí con los que marchaban y me hube de disfrazar, pues los pocos que quedaban me querían degollar. Fútil contratiempo fué este, para mi lozana disposición; pues hallé *Juventut Republicana* que quiso honrarme y la honré. De mis méritos conciente hizo honor a mi talento: laboré allí asiduamente y me hicieron presidente en menos de que os lo cuento. Fué justa correspondencia la que observamos allí: bien derroché mi elocuencia más diéronme una tenencia y con honor la lucí. Se tomó por presunción mi arrogancia de doncel de la que hago ostención, más no aguanté la lección y coloqué este cartel: *Está aquí quien, consecuente, a redimitos aspira; si vuestro orgullo delira y le juzgais malamente, se marcha inmediatamente. Búsquenle los muñidores que le hicieron concejal; céquenle los electores y digan si hay otro tal que prodigue los favores. Mal le juzgan por su traje al deduir de él falacia, presunción o mal coraje. No hay nadie que le aventaje en lealtad y en democracia.* De religión abjuré, la blasfemia defendí y en elecciones troné contra quien consideré que por su causa perdí. Yo por los pueblos di fe de republicano y fui a entusiasmar a los que a mi idea convertí. Mi política odísea República pregonó. Ni hice traición a la idea ni hubo mitin ni asamblea en la que no hablara yo. Yo mis brazos agité

yo mis entrañas les di;  
 en agradar me esforcé  
 y a pesar de eso no me  
 consideraron a mí.  
 Demócrata quise ser  
 y hasta me hice reformista.  
 Nadie quiso comprender  
 que me empeñaba en querer  
 ser jefe nacionalista.  
 Me fuí con los radicales  
 de quienes abominé.  
 Aprendan los desleales:  
 quise ser jefe y a fe  
 que al fin lo conseguiré.  
 Esta carta me escribió  
 Lerroux y en ella me ungió  
 jefe. Ved ese papel.  
 Lo que en él aquí escribió  
 mantenido está por él.  
 Leedlo si os acomoda.

*Tor.* —No hace falta! Ahora escuchad  
 si es que ello no os incomoda  
 mi relación.

*Est.* —Empezad.

*Tor.* —Desde mi más tierna infancia  
 República es mi ilusión;  
 ya en tiempos de mi lactancia  
 alternaba el biberón  
 con gritos de ¡viva Francia!  
 por libre y republicana.  
 Cual vos, en la edad temprana,  
 di suelta a mi fantasía;  
 no compuse poesía  
 pero hice prosa galana.  
 Mi centro fué Barcelona  
 donde el ardor juvenil  
 de la grey estudiantil  
 con su inquietud retozona  
 fundó una entidad que a mil  
 hubo de servir de ejemplo.  
 Cuna de republicanos  
 y de libertades templo,  
 en cuyos viejos arcanos  
 mi obra de joven contemplo,  
 en ella puse mi afán  
 y logré hacerme notable  
 por mi oratoria admirable:  
 podeis ir y os lo dirán  
 pues nadie hay que de mi no hable  
 Vine aquí con tal bagaje  
 y bien pronto me hice corro  
 que no ha habido quien me ataje.  
 cuando de oratoria el chorro  
 suelto en mi claro lenguaje.  
 Soldevila que envidioso,  
 de mi gloria se mostró,  
 quiso combatirme y vió  
 cómo mi verbo meloso  
 sus planes desbarató.  
 En *Joventut* me mantego  
 de mi situación ufano;  
 ¡pues aunque a todo me allano  
 y siempre a todo me avengo,  
 no le doy paz a la mano.  
 Trabajo incesantemente;

trabajo sin descansar;  
 trabajar y trabajar,  
 es mi afición al presente;  
 pero..... silenciosamente.  
 Nacionalista *enragé*,  
 asiduo en mi rectitud,  
 en *Joventut* seguiré  
 mientras quiera *Joventut*  
 y en ella prosperaré.  
 Porque ello no ha de impedir  
 que cuando los radicales  
 por líos electorales  
 me quisieran elegir  
 diputado, pueda ir  
 con su apoyo a la elección.  
 Fuí por ellos presentado  
 para la Diputación,  
 Emiliano entusiasmado  
 me quiere de corazón.  
 Mir y Miró en *Joventut*  
 me ha estrechado entre sus brazos  
 llamándome hasta de tú  
 y en cuanto a Lerroux, ¡Lerroux  
 se muere por mis pedazos!  
 Superior en elocuencia  
 os creís y eso no cuaja;  
 os dimos una tenencia  
 por calmar vuestra impaciencia  
 pero ¡os la di de ventaja!  
 Y como en mi afán no atranco  
 si salgo de mis cabales  
 y de mi ira os hago blanco,  
 ¡vive cristo! que os desbanco  
 yéndome a los radicales.  
 Y pues que sobran razones  
 y votos son lo que manda,  
 abreviemos discusiones  
 y ved mi lista como anda  
 de ellos.

*Est.* —Leed vos la mía  
 y ved de ajustar la cuenta  
 ¡Vive Dios! ¿Quién lo diría?  
 yo aquí sumo ciento ochenta

*Tor.* —¡Valgame Santa Vicenta!  
 Aquí hay mil seiscientos seis.  
 ¿Es posible?

*Est.* —Pues perdéis

*Tor.* No puede ser.

*Est.* —Es así.

*Tor.* —Es que si os mofáis de mi,  
 y me hicisteis pucherazo  
 fiando en mi buena fe...

*Est.* Os habré tendido un lazo  
 y ardides del juego...

*Tor.* —Que  
 no cuadran a hombres cabales.  
 Y pues tentais mi locura,  
 sea: Iré a los radicales  
 y os quito la jefatura.

*Est.* —¡Mira el peligro que corres!

*Tor.* —Confío en mi buena estrella

*Fontellas.* —Yo apuesto por Estadella.

*lbarseda.* —Yo apostarí por Torres



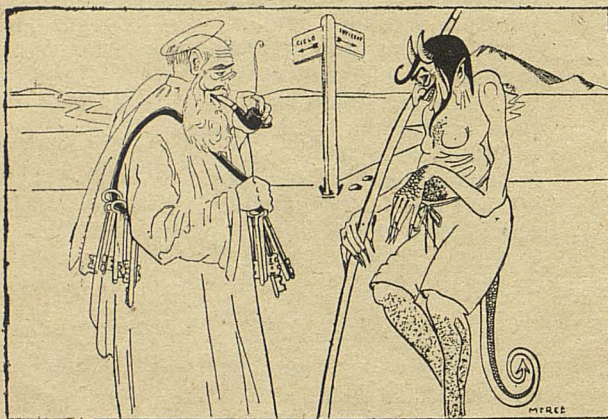


## ROMANCEROS

**E**n el lugar que señala  
los dos caminos diversos,  
el camino de la Gloria

y la ruta del Infierno,  
el Príncipe Lucifer

hablando está con San Pedro  
y aunque al parecer sonrie  
desde el rabo hasta los cuernos,  
si se le mira despacio  
se nota en *Pero-Botero*  
la mal contenida rabia  
que le repudre por dentro.



—Pues sí amigo (dice el diablo  
mirando al calvo que atento  
oye, fumando su pipa),  
si me quejo, no me quejo  
sin razón; ahora se peca  
mucho más que en otros tiempos  
y, no obstante, disminuyen  
los súbditos de mi reino.

¿De qué te sirven las llaves  
si después estás dispuesto  
a dejar que todos crucen  
esa entrada, aun prescindiendo  
de que te den la propina  
que abajo dan el sereno?

Llega una mujer bonita  
que traficó con su cuerpo  
y aunque sepas que procede  
del Royal (es un ejemplo)  
te compadeces, la escuchas,  
y sin más ni más, adentro;  
viene después un gitano  
que vivió del merodeo

y también pasa; un *tenorio*  
al que se aplicó el *seiscientos*  
y *pico* y también penetra;  
comparece un panadero  
que ha robado a medio mundo  
y estafado al otro medio,  
y tu ¡zás! le abres las puertas  
de tu mansión y... tan fresco.

¡Si es el colmo, si has dejado  
que se colaran corriendo  
diez o doce concejales  
y quince o veinte aduaneros!

Estó no puede seguir  
Perico, o cambias de genio,  
o llego hasta el mismo Dios  
y formalmente me quejo

—Calla y avente a razones  
(dice el Santo sonriendo)  
Mírame bien

—Ya te miro

—No ves nada

—Nada veo

—La túnica

—Si, que es nueva

—¿Y qué más notas?

—No acierto

—Ves la anchura de las mangas?

—Es verdad

—Pues, si salieron

así, dime, ¿cómo quieres  
que yo siga en un criterio  
de estrechez? «a mangas anchas  
entrada libre y... *laus Deo*»

(Y mientras mira el Diablo  
la túnica de San Pedro  
éste, fumando su pipa,  
*filosofea*, diciendo  
para su sayo: Señores  
¡Cómo cambian los tiempos!)

ENRIQUE DE K. CERES.





# COMEDIAS Y COMEDIANTS TES



CON razón decía, caro lector, que la semana que íbamos a empezar sería pródiga en *diversiones*, si por diversión entiendes tragarse unas docenas de películas, ver dos veces *Los granujas*, y sufrir con paciencia los *cuplés* (y perdona el galicismo) de no se cuantas *estrellas* y *duetos*.

Considera que en un sólo salón, el *Cataluña* hubo espectáculo todos los días de la semana, excepto el lunes, festividad de San Crispín patrono y protector del zapateril arte. Hágote franco de lo que ocurriera el



**W. J. BRIGHT**

sábado y domingo en el citado salón, que fuera ya flambre y apúntote una cinta de la interminable serie

*rocambolésca*, donde un *fresco* entra y sale de presidio con la misma facilidad que se entra y sale del café París. Añade dos *números*, los *Mari-Bonnety*, pareja elegante que se presenta en público cantando algo que nos recuerda el *Himno* de los Exploradores, sin Linares y sin tambor y que por rara casualidad cantá bien; en cuanto a *lo otro* lo que satisfizo más al bachiller fué un *maleta* con cuello a la *pajarita*. El otro número, un señor *Tom-Mill* fué de los que hacen *de reir*. Un periódico local no se si a título de reclamo, dice que el tal sujeto es un francés a quien los alemanes hicieron una caricia, aunque no se sabe si fué por cantar en las trincheras o por evolucionar con su máquina, que todo pudo ser.

Y si no hay pérdida de tren veremos hoy, mañana y pasado *Fred and Merys* y *W. J. Bright* que no sabemos lo queseirá pero que por su nombre no puede ser más *aliadófilo*.

*La Paloma* hános obsequiado con *Doloretas* donde reaparició el niño mimado Jové, cuya primera salida fué saludada con una ovación, que le llegó al alma, al extremo de quedarse sin voz. Una señorita Virgili, ruiseñor humano, dejónos oír unos buenos *Molinos* y *El Príncipe Bohemio* en la que sacó una princesa Olga, que *olga* todo encomio y alabanza porque ello se encomia y alaba de por sí.

¡Ah!, Gual apechugó con el embolado *Scoti*, saliéndose de la suerte con fortuna. Pero para fortuna la de *Pilarín* esta simpática criatura que obtuvo un éxito ruidoso con un *bocadillo*, y que no sabe el bachiller por qué causa se lo *comió* el jueves. ¡Tan bonito que era oirla aquello de *quien tuviera un hombre a quien amar!* ¡Ay sí!... (Fila cuarta, butaca veintitrés).

Los sentimentales pasaron buen rato con el *granuja*, que lo arregle todo, por lo que le da ganas a uno tener algo desarreglado, y los *tradicionalistas* han comenzado con su *Tenorio musical*, como primer peldaño de la retahila que en serio y en broma se avecina.

Del *Moderno*, ni una palabra; no se cabe allí, y del *Porfolio*, *La Gorgona*, que nos dió que filosofar sobre lo frágil que es la constancia femenina. ¡Y pensar que Don Quijote habrá roto lanzas por una multitud de doncellas más o menos *gorgonas!*

Y hasta el sábado, caro lector, si encima de *divertirte* tienes paciencia de pasar los ojos por esta sección.

EL BACHILLER.



# In Memoriam



monotona con el sonido de las campanas que doblan tocando a muertos. Las campanadas angustiosas, lentas, interminablemente resonantes caen lastimeras en el vacío de la tarde gris.....

D. Pablo; ¡pobre D. Pablo!; por él tocan las campanas.... ¡Tan buen hombre, tan buen ciudadano, tan buen concejal que era! Es cruel, muy cruel la muerte, a veces. ¡Segar una vida tranquila, honorable, feliz!... ¡Como si la muerte necesitase de un tan buen concejal como D. Pablo para hacerle ganar una votación en sesión mortuoria o para figura decorativa de alguna de sus correrías!...

Las graves campanadas, agónicas, sordamente sonoras, se confunden con cánticos angustiosos de voces desiguales. Sobre ellos, el fagot resuena en una nota larga, opaca, tenebrosa...

Terminan los cánticos, calla el fagot y la campana sigue doblando, complaciéndose en conservar el misterio de la tarde triste. El cortejo debe ponerse en marcha; el féretro debe avanzar con aquel balanceo vídico de la berlina y detrás, como camino de hormigas, se agitan una multitud informe de color; un duelo majestuoso y triste, imponente y angustioso...

El caricaturista, fatigado, se sienta a dormir dulcemente. Pasa, como una visión la figura de D. Pablo danzando locamente, haciéndole visajes y muecas que parecen de agonía.

El caricaturista cierra los ojos. Un gato maya estremecido de voluptuosidad...

La tarde triste, agoniza. Comienza el sueño...

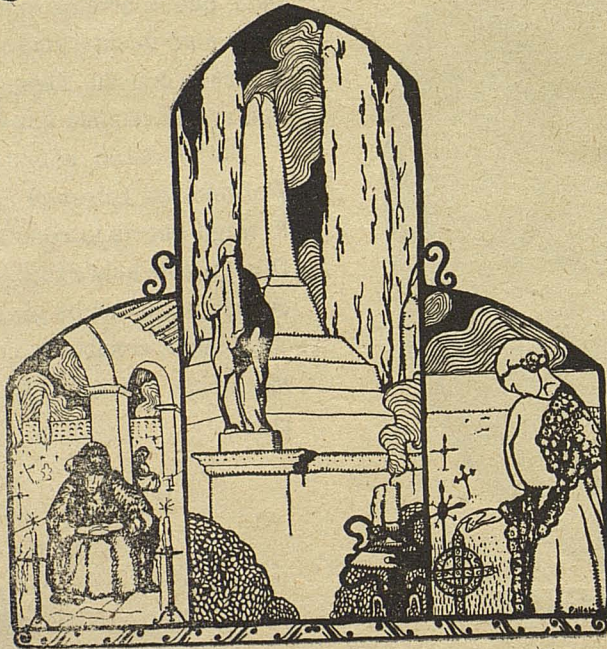
El caricaturista se siente hoy enervado, a morfo, ante las blancas cuartillas de su papel de dibujo. Ha hecho una infinidad de trazos y no acierta la galanura de la línea ni el secreto del parecido. Deja el lápiz. Su cerebro no piensa; sus dedos corresponden a la laxitud del cerebro...

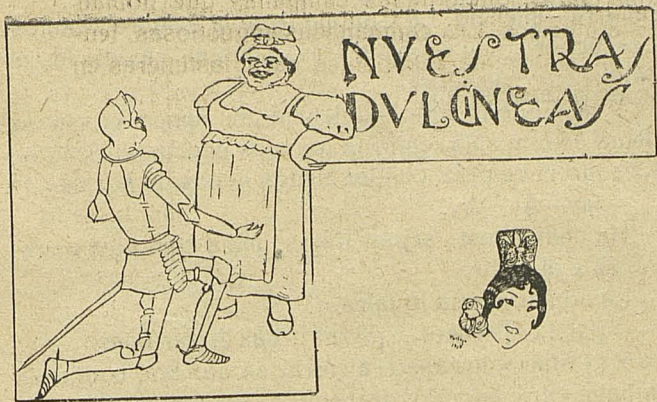
Da tres vueltas alrededor de su cuarto, anda inconsciente, como un autómatas. Fuera, en la calle, la tarde es triste bajo un cielo gris.

El caricaturista se siente aplanado. ¿Las tardes grises, acaso?...

La monotonía de la tarde triste, es más triste y más

FINIS ? . ? . ? VINDI ?





NOVIEMBRE. Día primero de Noviembre. Pasó ya el tiempo delicioso, suave y apacible. Pasó el estío con sus ardores y las brisas agradables de las playas y la temperatura fresca y reconfortante de los balnearios. El otoño termina, llevándose consigo su séquito de lluvias y de vientos; y, apresuradamente, rápidamente, se acerca el espectro del invierno, con sus días lluviosos y tristonos y sus tardes uniformes y aburridas, durante el cual no veremos el sol más que por asomo, sin que podamos abandonar el paraguas, los chanclos y el abrigo, pesado y molesto.

Nuestras damitas se apresuran a proveerse de las pieles que han de recoger los vahos de su aliento, los abrigos que han de ocultar las insinuantes y pecadoras morbideces y los manguitos coquetones —esos manguitos que aún se usan, a pesar de que la moda, frívola, se obstina en prostergarlos— y que sirven —¡oh, extraña paradoja! — para guardar el pañolín delicado, algún amable recuerdo, o, tal vez, tal vez, alguna apasionada esquila del joven galanteador.

Noviembre. Mes de los días tristes, opacos, grises. Ya no veremos —sino muy de tarde en tarde— a nuestras damitas, modosas y gentiles, por nuestras calles y por nuestros paseos.

El hálito frío del invierno las retendrá ahora en sus hogares y allí, tras la vidriera del balcón que dá a la calle, verán transcurrir las horas, monótonas, interminables, eternas, haciendo encaje en el mundillo, mientras los bolillos producen un rumor suave y agradable.

Entretanto, a nosotros, eternos deambuladores, peripatéticos, que amamos la calle y gustamos desgastar las suelas de nuestros zapatos, más que las rodilleras de nuestros pantalones, nos quedará el recurso —recurso supremo— de contemplar, a través de los cristales, los rostros dulces y las mejillas rosadas, suavemente rosadas, de nuestras Dulcineas.

\*\*

Emilia: ¿Por qué será que en estos días tristonos y grises, en estos días preludiadores del invierno, cuando las hojas del calendario nos anuncian la proximidad de la fiesta de los muertos, hemos pensado en tí repetidas veces?

Pasando por nuestras calles provincianas, en estos días en que los escaparates de las tiendas nos muestran las estúpidas coronas de quincallería y los enormes pensamientos de terciopelo, al volver la vista, te vimos ayer a tí, Emilia, como siempre hermosa, como siempre esbelta, llevando en

tus manos, finas y aristocráticas, un bello ramo de crisantemas.

¡Crisantemas!... Flores hermosas y delicadas, flores lindas, propias para coronar la cabeza de la amada, bajo la inmensidad del cielo azul.

¿Quién fué el que dijo que las crisantemas eran unas flores tristes? ¿Lo recordáis?

¡Ah, sí! Fué un escritorzuelo joven y cursi, queriendo hacer una frase.

¿Comprendéis que puedan ser tristes las crisantemas, menos aún en las manos de Emilia.

Emilia es alta, esbelta, de andar magestuoso. Emilia viste traje negro y esta opacidad de su traje la dá aún un aire más suntuoso, más de matrona.

Emilia es seria y elegante y formal. Pero en medio de su seriedad, de su elegancia, de su formalidad, en el fondo del corazón de Emilia, hay un algo de candorosidad, de ingenuidad, de alegría infantil.

Emilia todos los días, a la hora dulce del atardecer, regresa, bella como siempre, de su jardín. Teresina, su linda hermanita, la acompaña. Ambas vienen, risueñas, enlutadas, llevando cargadas de flores las manos y de alegría los ojos.

Su jardín —que es bello, grande y muy frondoso— está ahora en este tiempo, que prelude los días invernales, cubierto por completo de crisantemas: cr santemas blancas, crisantemas azules, crisantemas moradas, crisantemas rosa.

Emilia: Hoy, al atardecer, hemos vuelto a verte. Como siempre, enlutada, bella, magestuosa y siempre *joven*, te hemos visto rebosando flores. Después paseabas con tus amigas.

Y a esa hora, entre las luces del crepúsculo, risueña, alegre, expansiva, nos has aparecido más bella que nunca.

Y es cierto. Lo juramos por las crisantemas de tu jardín, que tanto deseamos.

\*\*

—Teresita, nena... Quieres decirnos por qué tienes en tus labios y en tus ojos ese mohín de disgusto?

¿Qué te pasa? Deseas algo?

¿No tienes por ventura tu nido —nido envidiable— en esa moderna *villa*, construida recientemente, según dicen lenguas, para tí?

¿No vives entre flores, frente a unos Campos frondosos, oyendo los cantos armónicos de lasavecillas y el murmurar de las aguas en tu cascada?

¿No tienes una terraza, desde la que, sentada indolentemente, puedas presenciar el desfile de galanes y amadores?

¿No tienes un piano, al que confías tus cuitas y que te consuela, en tus contrariedades, con las notas tristes o regocijadas que exhalan sus teclas?

¿Qué importa que el sino te haya vestido de negro, si tienes el corazón joven y la cabecita loca y preñada de ilusiones?

¿Que no tienes, tal vez, amores?

Teresita, nena...? ¿Qué te pasa? ¿Deseas algo? Dílo....



# Lérida pintoresca

## Una nota de Sociedad

NO de los mejores amigos que tengo en Lérida, es el *Parrano*. Por esto creo que no se molestarán los demás camaradas míos que sean gente «bien». Al amigo solo le exijo bondad, sinceridad y correspondencia en los favores y el *Parrano* a más de llenar con exceso estas condiciones, de cuando en cuando me hace oyente de sus habilidades en la guitarra y de su voz «cañi». Por eso hago la salvedad; no crean que hablo bajo el influjo de la dorosa manzanilla con que tuvo a bien obsequiarme en el bautizo de su nuevo vastago.

Si, señores el *Parrano*; (en colaboración muy principal con su señora, cosa muy natural) ha tenido un *rorro* y, con el rumbo que le caracteriza, celebró una fiesta gitana en su casa; viniendo, pues, al mundo este infante colmado de las buenaventuras verdad de las gitanas, conociendo de las tristezas mundanas por los condolidos cantos de sus paisanos y entre la alegría que prestan los vinos buenos que, según el *Canona*, no pueden causar mal; pues lo que da alegría imposible es que haga daño. El domingo fué la fiesta. Primeramente (lo describiremos con todo género de detalles) la *Parrana*, al entrar en el domicilio, nos mostró orgullosísima a su hijo:

—Mírele la mismita pajolera cara de su padre, idéntica boca; hasta parece que saca la calva en el bigote.

—Claro es que tales exclamaciones no pasaban de ser cariño ciego maternal; el nene es como todos; si acaso, más negro; pero de eso a que sea tan igual es más elástico que una camiseta... elástica.

El *Parrano* hizo acto seguido los honores de la casa, radiante de alegría y empuñando en la diestra un porrón de aguardiente.

—Señores: voy a presentar a los invitados. Este—habló ceremonioso—es el chalán más chalán que pude conocer en la vida; es el rey del cambalache pá la feria de ganaos y, como ve, más tiznao que la carbonilla.

—Zervior—respondió levantándose de su asiento el aludido; un gitano grandote con unos bigotes de punta.

—Esta:—siguió el *Parrano*—es la gitana que habiendo se cuela más que el café.

La mujer presentada, chiquitita y vieja, en vez de enfadarse saludó cariñosa:

—¡Hola, salaó!

—Y este, ya lo conoce, el *Canona*; mi hermanito; poquita voz pero mucho estilo; toca mejor que yo; oye «Parzifal» y lo diquela en la guitarra volando.

Los demás—agrega señalando a los invitados pintorescos—son los escapaos de la caja de Noe, animales de cada especie.

—Todos rien y el *Parrano*, como final de discurso, bebe aguardiente chasqueando la lengua.

—Ahora—dice, dejando el porrón y cogiendo una

guitarra—silencio. La *Canona* tiene la palabra, vamos a escuchar como en misa! Venga de ahí, envidia de la Barrientos; ruiseñora!

Y la *Canona* con indolencia de mujer guapa se sienta en una silla, entorna los ojos negros, africanos, llevando el campás con los dedos llenos de sortijas.

—Jay—Ay—Ay.

Un chaval que, según todos, baila como los ángeles, sale al centro.

La concurrencia lo jalea.

—¡Ole!... ¡fresco!... ¡jarza!... haz el tren niño.

Y el «niño» próximo a entrar en quintas, comienza un baile entre *sandó* y garrotín, bajas las manos moviendo mucho los hombros y pataleando a compás.

Se escucha la voz clara de la *Canona*.

*Negritos, negros, negros negritos...*

—¡Sentimiento!—Acota el *Parrano* como para dar ánimos.

*Cuando veo unos ojitos negros,  
negros negritos  
como mi suerte...*

—¡Pobrecita ella!—compadece en alta voz un concurrente.

*Yo no se lo que a mi me da;  
pero creo, me da la muerte.*

¡El sepelio de la *Canona*!—dice el «futuro» viudo, electrizado.

Suena ahora la guitarra ronca y armoniosa; el mozo continua su baile primitivo mientras el porrón rueda de mano en mano: y sigue la juerga cuando, al amanecer, se retira el reporter invitado, besando en la frente al *churumbel* que duerme plácidamente arrullado por las canciones gitanas; las mismas a cuyos sonos tomará ahora el biberón y descorchará mañana las botellas de manzanilla.

Porque es así la alegre vida de nuestros «cañis»...

EL INQUIETO REPORTER.

## Nuestro sorteo de regalos

Si no fuese porque las dos semanas transcurridas desde que se anunció el sorteo de regalos hasta que se publicó el resultado, por causa de haberse aplazado por una la publicación de nuestro número, nos dan derecho a creer que los premiados en el sorteo habrán perdido los números, estaríamos ahora dispuestos a declarar nuestro fracaso en esta iniciativa que llevamos a la práctica, con la única finalidad de procurar que nuestros lectores se diviertan por esos teatros y cines.

Nadie, absolutamente nadie, se ha presentado a recoger los premios ofrecidos. y creíamos que nadie quiere ir gratis al teatro o al cine si no diese la coincidencia de que han ocupado las localidades sorteadas las primeras personas a quienes las hemos ofrecido.

Pero para esto no hay necesidad de molestar a la imprenta, numerando los ejemplares.

Si esta semana ocurre lo propio, será cosa de pensar otro medio de corresponder a las atenciones que

con nosotros tienen nuestros lectores, porque algo hemos de hacer del dinero que nos dan y que ya no sabemos cómo gastar.

El sorteo efectuado ayer, con toda formalidad ante un amigo nuestro disfrazado de notario y a presencia de la autoridad de un guardia municipal, dió el siguiente resultado;

Palco del «Salón Cataluña» . . . n.º 872  
Palco de «La Paloma» . . . n.º 1075  
4 butacas del «Cataluña» . . . n.º 1072

Los poseedores de los ejemplares señalados con los números que se indican, pueden pasar por esta redacción, San Antonio, 27-pral., hasta las dos de la tarde de mañana, en que se les entregará el resguardo correspondiente para recoger las localidades.

## Opiniones sobre DON QUIJOTE

Innumerables son las felicitaciones que hemos recibido con motivo del feliz alumbramiento de nuestra revista.

La cara se nos llena de rubor al decirlo pero es la verdad y la verdad debe decirse siempre, pese a quien pese.

Para que se vea que no ocultamos nada, ahí van también unas cuantas opiniones tomadas al oído en que se nos ponen reparos:

—*Don Federico Godás.*— ¡Kultura! ¡Kultura! eso es lo que hace falta y no quijotismo.

*D. Juan Rovira Agelet.*—No está mal, no está mal; pero ese Puch de mis pecados se dormirá en los laureles.

*D. Juan Salvat.*—Hasta que publique la oleografía del Carvo a primera página y las posaderas de la Señá Gabriela, a mí, francamente, no me resultará del todo.

*Mosen José Solé.*—Como el más republicano de todos los Jaimistas que soy, no pararé hasta que Don Quijote suba al cielo para poder publicar una esquela de a 100 en *El Correo de Lérida*.

*D. Ramón Felip.*—Como Presidente nato del muy valeroso cuerpo del Somaten, del no menos noble Casino Independiente (*¡Chez montecarlo!*) del Canal de Urgel y de la caja de Ahorros y Montepío, declaro que como en letras de molde se ocupen de mi humilde persona (*¡ansioso!*) rompo los hígados o algo por el estilo el redactor que se interponga a mi paso.

Firmo: Yo, R. Felip. *Los Secretarios.* Fulano, Zutano, Mengano. etc., etc., etc.

*D. José Estadella.*—Que lástima que yo no sea Alcalde popular, porque ahora.....

*D. Ignacio Simón Pontí.*—Para mi es periódico al agua.

*D. Pedro Lasala.*—¡Que ocasión para que Borrás y Farrás luciera sus facultades!

*D. Ramón Abella.*—Estoy muy *diseparado* de cuestión de periódicos; pero estoy que no se harán ningún *chelet* con las ganancias.

*D. Manuel Florensa.*—Yo declaro, señores,—y es opinión muy mia, señores—que ni en Cervera se hace,

Yo, señores, lo enviaré a Mateu en cuanto tenga ocasión, porque la ocasión..... señores.

*D. Federico Mulet.*—Lo que puedo decir es que la U. F. N. que no es R. I. P. como malas lenguas propalan, ha comprado con el civismo que en esos casos se requiere DON QUIJOTE, como mañana votará integra mi candidatura.

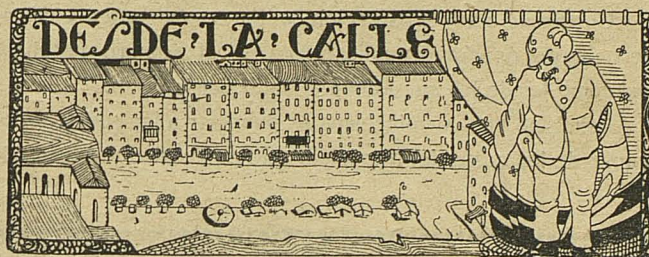
*D. Javier Jaques.*—¡Eso al menos vale los diez céntimos que cuesta!

*D. Ramón Galcerán.*—¡Caray! ¡Caray!

*D. José M.<sup>a</sup> España.*—La sociedad en comandita Mancunidad Catalana, no ha dicho una palabra. Consultaré con mi amigo Pereña.

*D. Alfredo Pereña.*—No sé; no he oído a España... pero me parece muy de Cuenca.

*D. Pio Coll.*—Esos chicos ¡qué poco se preocupan del allanamiento de la ciudad!



No podría ser que la calle dejase de tener en DON QUIJOTE su justo homenaje. La calle es nuestro centro; la calle será nuestra vivienda; cuando el casero nos eche, ella nos acogerá bondadosamente.

La calle es el ideal de los que viven sujetas al yugo del despacho o del mostrador. Preguntada a los dependientes de comercio y ellos os dirán cuánto anhelan la llegada del día festivo para dar en la calle expansión a su cuerpo enajenado tras el mostrador, a la vez que para lucir sus elegancias peculiares, un poco afectadas.

La calle es la vida y no hay bullicio tan simpático en el mundo como el acreditado bullicio callejero. La gente que va y viene; la que se detiene mirando en los escaparates; el amigo que pasa; la chica guapa a quien se dispara un piropo, dan animación y encanto a la vida callejera, la más amable de la vida.

Díganlo esos que pasan por enmedio, retadores, como diciendo «toda la calle es mia», viviéndola a todo vivir. La libertad en la calle es omnimoda: ya se dice «ese va como perro por su calle» significando que hace lo que le dá la realísima gana. Por eso se dice también cuando uno adopta una resolución de reparar en los inconvenientes que «ha tirado por la calle de *enmedio*» como se dice que se ha «lanzado a la calle» cuando se quiere indicar que uno es rumboso.

Por la calle se sabe todo, pasa todo y se cuenta todo. Por eso es la calle un gran centro de información del que no podemos prescindir y ha habido necesidad, tan apremiante casi como la de la traída de aguas, de crear esta sección en nuestro semanario.

Por aquí desfilarán los tipos callejeros más conocidos, se relatarán las escenas más pintorescas y se dará noticia de todo lo que se ponga al alcance de nuestro objetivo.

Et municipal descorre la cortina.

Va a empezar.

## NUESTRO CONCURSO EDILESCO

Con todo el sentimiento propio de estos días, nos vemos en la precisión de declarar que la falta material de espacio nos impide publicar hoy las contestaciones que quedaron en cartera y las que hemos recibido durante la semana referentes a este concurso.

Con arreglo a las bases que oportunamente publicamos, mañana debe terminar el plazo de admisión de boletines; pero como aun nos quede un semana por delante hasta la publicación del fallo inapelable y con igual ejecución de los concejales desfavorecidos, hemos tenido a bien prorrogar este plazo hasta el jueves; ya que además de esta razón tenemos la de que el Ayuntamiento ha prorrogado el de recaudación de cédulas y nosotros no queremos ser menos que el Ayuntamiento.

Conste así para satisfacción de los concursantes chirigoteros cuyas opiniones publicaremos en el número próximo, así como las de los que lo han tomado por lo serio.

Asimismo nos complacemos en anunciar a los que se preocupan de las cosas del Municipio que en nuestro próximo número

haremos nuestra campaña electoral, con presentación de candidatos y su historia correspondiente.

Nos falta ultimar la candidatura por la que ya, anticipadamente, hemos recibido infinidad de felicitaciones.

## ADVERTENCIA

Nuestro extraordinario de hoy no es lo que debía ser. Habíamos de publicar en él una obra de Mercé. *El entierro*, que ya algunos de nuestros lectores deben conocer y no ha sido posible hacerlo a tres tintas como era nuestro deseo. La confección de los grabados significaba y requiere un plazo que no podía aguardar la tirada de un extraordinario de circunstancias como el presente. Y lo que por esta causa se ha perdido en la parte gráfica, se ha perdido también en la literaria porque sin los grabados, claro es que no se podía insertar la leyenda cuyo prólogo es el artículo «Inmemorian» que va ilustrado con la caricatura de Mercé.

Otra vez será.

Imp. «Joventut», Mayor, 92. - Lérida.

**Sastrería, Camisería**  
**: Géneros de punto :**

# C. VALLS



Prontitud, seriedad, esmero en los encargos y economía en los precios. Géneros inmejorables. Cheviots y géneros ingleses de las mejores fábricas. Calle Mayor, 17



**Abrigos gran novedad, inmenso surtido para señora y caballero**

EN LA

# Camisería RIBÉ

Laboratorio de análisis químico.  
Ensayos industriales.

## Dr. Carnicer

Carmen, 35 y 37  
LERIDA.

**Oficina de Farmacia y Laboratorio Químico**

# Javier Jaques Mayor, 82-LÉRIDA

## Salustiano Estadela

Médico - Dentista

Constitución, 25 - 1.º

## CANDIDO CLUA

CORREDOR REAL DE COMERCIO

**DIRECCIÓN:**

———— LÉRIDA ————

Rambla de Fernando, 16, 2.º-1.ª

Gestiona e interviene en operaciones.—Sindicatos agrícolas, de descuento (préstamos) negociación de letras. Compra y venta de valores, etc., etc.—**Asegurador.**—**Delegado** del Banco vitalicio de España.—Seguros Vida, de la Compañía «Zurich», Seguros Accidentes y del Banco Vitalicio de Capitalización y Ahorro.



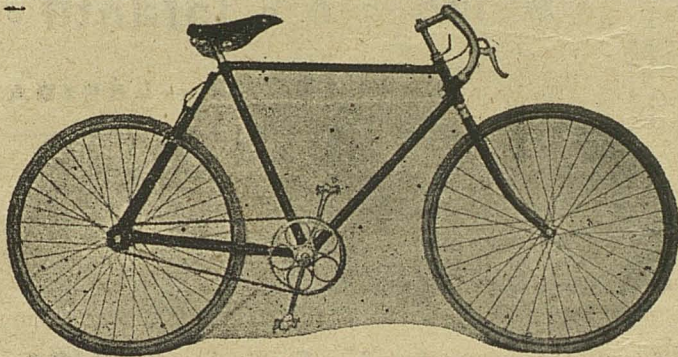
MECÁNICO - ELECTRICISTA

Lugar reservado para el anuncio del

✻ **BAR - SALVAT** ✻

que se publicará, en el próximo, número, ilustrado por MIGA

### Talleres de Construcción de Bicicletas, Motocicletas y Reparación de Máquinas de Coser y hacer Calceta



Bicicletas inglesas garantizadas en defectos de construcción. Cubiertas y Cámaras de las mejores marcas. Faro'es con encendedor automático. Cambio de desarrollo a dos o tres velocidades. Esmaltadas al fuego, niqueladas sobre cobre y sobre hierro, frenos contra pedal Ratax. Representante de las tan renombradas máquinas para coser y hacer calceta Santasusana. Accesorios y piezas sueltas de todos los sistemas. Precios especiales a los señores vendedores. : : : :  
*Se necesitan comisionados en todos los pueblos de la provincia de Lérida y lo de Huesca. Existencias a granel de toda clase de piezas de recambio y accesorios*  
**Talleres y Despacho: Blondel núm. 2-FEDERICO MIQUEL.-Lérida**

CONSULTA PARTICULAR

DEL

**Dr. Humbert Torres**

**Medicina interna. - Vías urinarias**

Pahería, 10-1.º

Teléfono n.º 61

Hores de visita: Matí de 11 a 1

Tarde de 8 a 9

..... Visita especial de enfermedades secretas .....

**Dr. Estadella**

**606**

Aplicación de los antisifilíticos

**914**

Mayor, 92 - LÉRIDA.

## Liceo Escolar

1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Enseñanza

Alumnos internos, medio  
pensionistas y externos

BLONDEL LETRA F  
LÉRIDA

FERRETERIA

ALMACEN LAS

PÓRTICOS BAJOS

### Sorteos de



### "DON QUIJOTE"

Para el sorteo de un palco en el Salón Cataluña, otro en la Paloma y cuatro butacas del Cataluña.

Ejemplar n<sup>o</sup> 1643

*A. Vives Estover*

: LOZA CRISTAL Y PORCELANA :

□ = = = □ □ □ Constitución, 19

PEDID CHOCOLATE

◦ Suizo ◦ ◦ ◦ Infantil ◦

ROIG...LÉRIDA

Armería y Cuchillería

## BALASCH

Plaza de la Sal, 3 - LERIDA.



Sombreros y Gorras

en la de última novedad

Sombrería de F. Costa Cuscuela

INSTALACIONES ELÉCTRICAS :: PARARRAYOS  
TIMBRES - MOTORES - APARATOS DE CALEFACCIÓN

**J. Pallás** Mayor, 42  
ÉRIDA

Se hacen toda clase de reparaciones de aparatos Eléctricos. = = SE FACILITAN PRESUPUESTOS

## Camisería YBARS

No está en la calle Mayor ni se provee de ella el Conde de Romanones (a) D. Alvaro de la Fresquera; pero maldita la falta que hace.

Para las conferencias diplomáticas, el Marqués de Lema no usa otras camisas, corbatas y gemelos que los de la CAMISERÍA YBARS; Esterería, 3. Y es fama de que gracias a ellos mantiene la neutralidad.

Suscripciones y venta de periódicos **José Payá** Constitución, 25

Publicaciones de **Modas, Música, Diarios, Revistas, Ilustraciones,**  
..... Nacionales y Extranjeras .....